

Raúl Robles Marín

**¿Cómo afecta el tipo de
personalidad a la
agresividad?**

Trabajo de final de grado (TFG)

**Dirigido por la Dra. Elisabet Sánchez
Rodríguez**

Grado de Psicología



UNIVERSITAT ROVIRA i VIRGILI

Tarragona

2020

Índice

Resumen/Abstract	pág 1-3
1. Presentación	pág 4
2. Introducción	
2.1 El modelo de los cinco grandes	pág 4
2.2 Historia del modelo de los cinco grandes	pág 5-8
2.3 Los 5 factores de la personalidad	pág 8
2.3.1 Apertura a la experiencia	pág 8-9
2.3.2 Responsabilidad (Conciencia)	pág 9-10
2.3.3 Extraversión	pág 10-12
2.3.4 Amabilidad	pág 12
2.3.5 Estabilidad emocional (Neuroticismo)	pág 13
2.3.6 Relación entre los factores de personalidad	pág 14
2.3.7 Cuestionarios basados en el modelo Big Five	pág 15
2.4 Agresividad	pág 16-17
2.4.1 Tipos de agresividad	pág 17-18
2.4.2 Manifestación de la agresividad	pág 18
2.4.3 Modelo evolutivo de la agresividad	pág 18-19
2.4.4 Modelo cognitivo-conductual de la agresividad	pág 19-20
2.4.5 Cuestionarios de agresividad	pág 20
2.5 Relación entre la personalidad y la agresividad	pág 20-21
3. Hipótesis y objetivos	pág 22
4. Metodología	
4.1 Participantes	pág 23
4.2 Instrumentos	pág 23-24

4.3 Procedimientos	pág 24-25
5. Resultados	pág 25-31
6. Discusión	pág 31-36
7. Conclusiones	pág 36-37
8. Bibliografía	pág 38-43
9. Anexos	
9.1 Big Five Personality Trait Short Questionnaire (BFPTSQ)	pág 44-46
9.2 Agresividad de Buss y Perry	pág 46-48
9.3 Reflexión final	pág 49

Resumen

Objetivos: El objetivo del presente estudio fue evaluar la relación entre las diferentes variables de personalidad y la agresividad, además de valorar la relación entre los diferentes factores de personalidad y, adicionalmente, observar cómo afecta el sexo y la edad a la agresividad y al tipo de personalidad.

Metodología: Se evaluó la personalidad (Medida por el cuestionario Big Five Personality Trait Short Questionnaire) y la agresividad (medida por el cuestionario Agresividad de Buss y Perry) en una muestra de 234 varones y mujeres adultos de la población de Tarragona. Posteriormente, se correlacionaron las variables de personalidad y los distintos tipos de agresividad, además, también se correlacionaron los diferentes factores de personalidad, unos análisis de comparación de medias t de Student para observar si hay diferencias en las medias en relación a la variable 'Sexo' y las variables de personalidad y agresividad, además de un análisis ANOVA (Junto con una prueba post-hoc Tukey) para observar si existen diferencias en las medias en relación a la variable 'Edad' y las variables de personalidad y agresividad.

Resultados: Los resultados de este estudio mostraron que el tipo de personalidad estaba asociado con la agresividad, concretamente, un bajo nivel de Estabilidad Emocional, Extraversión, Responsabilidad y Amabilidad, correlacionaban significativamente con un elevado nivel de agresividad. Por otro lado, se observó que el género femenino y las personas de mayor edad poseían niveles de agresividad menores, que el género masculino poseía niveles significativamente más bajos de Amabilidad y Responsabilidad y que los jóvenes poseen niveles significativamente más bajos de Extraversión y Amabilidad. Además, también se comprobó que todos los factores de personalidad (Excepto Apertura a la experiencia y Estabilidad Emocional) se relacionaban entre ellos.

Conclusiones: Estos hallazgos podrían ayudar a comprender el perfil de personalidad de un agresor, además de mostrar la importancia de comprender cómo afecta la personalidad a la agresividad, ya que esto podría ayudar a realizar estrategias para prevenir que personas con un determinado tipo de personalidad (Por ejemplo, alguien con un nivel muy bajo de estabilidad emocional), desarrolle conductas agresivas.

Palabras clave: Big Five, Agresividad, Efectos interactivos, Personalidad, Edad, Sexo

Abstract

Objectives: The aim of this study was to examine the relationship between different dimensions of personality and aggressiveness. Furthermore, we wanted to evaluate the relationship between the different personality traits and, in addition, to determine how gender and age affect aggressiveness and the type of personality.

Methodology: We examined personality (assessed by the Big Five Personality Trait Short Questionnaire) and aggressiveness (assessed by the Buss-Perry Aggression Questionnaire) in a sample of 234 male and female adults from the population of Tarragona. Subsequently, correlations were made between personality traits and the different types of aggressiveness and, also, correlations were made between the different personality factors. Furthermore, a Student's t test was used to examine if there were differences in the averages of the variable 'Sex' and the variables of personality and aggressiveness, as well as an ANOVA analysis (Along with a post-hoc Tukey test) to determine if there were differences in the averages of the variable 'Age' and the variables of personality and aggressiveness.

Results: The results suggested that type of personality is significantly associated to aggressiveness, specifically, a low level of Emotional Stability, Extraversion, Responsibility and Agreeableness was significantly associated to a higher level of aggressiveness. On the other hand, the results showed that females and older people have significantly lower levels of aggressiveness, that males have significantly lowers levels of Agreeableness and Responsibility and that younger people have significantly lower levels of Extraversion and Agreeableness. In addition, it was also verified that all personality traits (Except Openness and Emotional Stability) were related to each other.

Conclusion: These findings could help us to understand the personality profile of an aggressor, not to mention that it shows the importance of understanding how personality affects aggressiveness, as this could help to carry out prevention strategies to avoid certain people with the type of personality already mentioned develop aggressive behavior.

Key words: Big Five, Aggressiveness, Interactive effects, Personality, Age, Sex

1. Presentación

En el presente Trabajo de Final de grado (TFG), se mostrará un estudio realizado con el objetivo de obtener conocimientos y habilidades para poder llevar a cabo una investigación científica. Esta investigación estudiará la relación que existe entre las diferentes variables de la personalidad (Extraversión, Neuroticismo, Responsabilidad, Apertura a la experiencia y Amabilidad), basándose en el modelo de los cinco grandes, y la Agresividad (física, verbal, ira y hostilidad).

2. Introducción

2.1 El modelo de los cinco grandes

El modelo de los cinco grandes (Costa y McCrae, 1985; Goldberg, 1990) es un modelo de la personalidad que afirma que la personalidad está formada por cinco grandes factores. Estos factores son:

- Factor O: Apertura a la experiencia
- Factor C: Responsabilidad o conciencia
- Factor E: Extraversión
- Factor A: Amabilidad
- Factor N: Neuroticismo o Estabilidad Emocional

Cada factor posee características diferentes y están relacionados con distintos aspectos de la personalidad. Por ejemplo, la timidez está relacionada con el factor E y la competitividad con el factor C.

Estos rasgos definen el patrón de personalidad de un individuo, patrón determinado por factores genéticos y ambientales. La personalidad, en general, se mantiene bastante estable con el paso del tiempo, aunque se suelen producir ciertos cambios en el patrón de personalidad, por ejemplo, el nivel de responsabilidad suele aumentar significativamente con el tiempo (Mejía, 2019; Sáiz, 2016; Soto, John, Gosling y Potter, 2011).

Este modelo surgió a través del estudio de muchos investigadores e incluso hoy en día continúan surgiendo test y teorías basadas en este modelo de la personalidad.

2.2 Historia del modelo de los cinco grandes

El modelo de los cinco grandes fue propuesto por Goldberg, Costa y McCrae en 1985, que explicaba que la personalidad estaba formada por cinco factores bipolares. Para poder crear este modelo, se necesitaron décadas de estudios que, finalmente, acabaron dando lugar a esta teoría.

Históricamente, las primeras investigaciones de la personalidad se realizaron durante la época griega (Kalachanis y Michailidis, 2015). Hipócrates fue uno de los primeros filósofos que estudiaron la existencia de diferentes tipos de temperamento. Según Hipócrates, la personalidad estaba relacionada con los fluidos del cuerpo (Sangre, bilis amarilla, flema y bilis negra) y, dependiendo del nivel del fluido en el cuerpo del individuo, predominaba un tipo de temperamento u otro. Esta teoría se conoce como la *Teoría de los humores*.

Basándose en esta teoría, Hipócrates dividió el temperamento en 4 tipos, sanguíneo, flemático, colérico y melancólico. Estos, a pesar de tener muchas diferencias con los factores conocidos hoy en día, están relacionados con 2 factores del Modelo Big Five, siendo estos los factores 'Extraversión' y 'Estabilidad Emocional'. Cada temperamento representaba un nivel diferente de estos 2 factores, siendo este:

- Sanguíneo: Elevado nivel de estabilidad Emocional, y elevado nivel de extraversión.
- Flemático: Elevado nivel de estabilidad emocional y bajo nivel de extraversión (Introversión).
- Colérico: Bajo nivel de estabilidad emocional y elevado nivel de extraversión.
- Melancólico: Bajo nivel de estabilidad emocional y bajo nivel de extraversión (Introversión).

Desgraciadamente, las investigaciones sobre la personalidad y los avances médicos padecieron un gran hiatus durante la edad media, resurgiendo mucho más tarde durante la época del Renacimiento. Aun así, los primeros estudios que precedieron al modelo de los cinco grandes no se realizaron hasta siglos después.

En 1884, Francis Galton estudió la taxonomía de la personalidad humana a través del lenguaje, estudio conocido como la Teoría Léxica, que afirmaba que los rasgos de la personalidad estaban relacionados con ciertas palabras del lenguaje (Galton, 1884).

En 1933, tuvo lugar la primera mención de la existencia de varios factores de la personalidad (Bhakar y Mehta, 2011). Dicha mención fue hecha por Thurstone durante un discurso a la Asociación Americana de Psicología.

Más adelante, los psicólogos Gordon Allport y H.S. Odbert, en 1936, decidieron poner en práctica la hipótesis de Francis Galton en un estudio. Para esta investigación, seleccionaron 17953 términos de lenguaje que describían características de la personalidad, términos que redujo a 4.504 adjetivos, los cuales se fueron eliminando y agrupando dependiendo de la semejanza significativa, además de excluir términos no relacionados, como ahora las características físicas o las emociones (Allport y Odbert, 1936).

Poco después, en 1940, Raymond Cattell utilizó la lista de Allport y Odbert para determinar los factores de la personalidad. Acabó reduciendo estas palabras a 171 términos, identificando entre ellos 35 escalas bipolares, a las que se refirió como *Esfera de la Personalidad*. Estas escalas fueron utilizadas para elaborar el cuestionario de 16 factores de personalidad, conocido hoy en día como '16 PF-5. Cuestionario Factorial de Personalidad' (Cattell, 1943).

Fiske, en 1949, utilizó 22 de las 35 escalas de Cattell para realizar un análisis factorial, en el que obtuvo 5 factores (Adaptabilidad social, Control Emocional, Conformidad, Intelecto y Autoexpresión segura). A pesar de esto, sus publicaciones no obtuvieron mucha atención y Fiske abandonó el estudio (Fiske, 1949).

El mismo año, Joy P. Guilford elaboró el cuestionario Guilford-Zimmerman Temperament Survey (GZTS) que evaluaba 10 factores de personalidad, que más tarde acabó clasificando en tres grandes factores: Actividad social, Extraversión y Salud Emocional (Guilford y Zimmerman, 1949).

En el año 1961, dos psicólogos pertenecientes a las fuerzas armadas de Estados Unidos, conocidos como Tupes y Cristal, realizaron un estudio de la personalidad basándose en los 35 rasgos descubiertos por Cattell. En sus investigaciones,

encontraron que había 5 factores recurrentes, a los cuales se denominó: Surgencia, Agradabilidad, Seguridad, Estabilidad Emocional y Cultura. Estos psicólogos fueron los primeros en nombrar de manera relativamente exacta los 5 factores que más tarde formarían parte del modelo final (Tupes y Cristal, 1961).

En 1963, Norman retomó el estudio de Allport y Odbert (1936), al que añadió 171 términos, eliminando además otros términos irrelevantes. En esta investigación, se volvieron a ver nuevamente los 5 grandes factores, a los que denominó Extraversión, Apertura a la experiencia, Agradabilidad, Neuroticismo y Responsabilidad (Norman, 1963). Sin embargo, a causa del 'Zeitgeist' de esta época, Norman dudó de sus propios resultados (Tupes y Cristal, 1961).

Después de todas estas investigaciones, el cambio de paradigma psicológico (Surgimiento de la teoría cognitiva), dificultó estudios sobre la personalidad durante esta época (Laak, 1996). Como consecuencia, la investigación sobre la personalidad avanzó más lentamente entre los años 60 y 70.

No fue hasta el año 1980, en la convención de la Asociación de Psicología Occidental en Honolulu, en el que este modelo tuvo un gran avance. En esta convención se encontraron grandes investigadores como Goldberg, Tatemoto-Chole, Comrey y Digman. Durante la convención, llegaron a la conclusión de que los factores determinados por Norman, W.T en 1963 eran los más estables de todos los estudios realizados previamente (Goldberg, 1980).

Esta convención provocó una aceptación general de la existencia de cinco grandes factores de la personalidad, causando el surgimiento de múltiples investigaciones sobre la personalidad y los factores que la forman (Goldberg, 1980).

Una de las investigaciones más importantes fue la de Goldberg (1981) que, basándose principalmente en el estudio de Norman, extrajo 5 factores de la personalidad a partir de 1710 términos (De Raad, 2000).

Previamente, en 1978, Costa y McCrae habían creado un test conocido como NEO-PI, que evaluaba tres factores de la personalidad, Neuroticismo, Extraversión y Apertura a la experiencia (Costa y McCrae, 1985). En 1985, gracias a la convención que tuvo lugar en Honolulu y la colaboración de Goldberg, los psicólogos Costa y McCrae decidieron añadir dos factores más a su

test: Amabilidad (Neuroticismo) y Responsabilidad. Dando lugar al NEO PI (1985), un test que incluía los cinco factores del modelo (Pilkonis, 2019).

A raíz de todas estas investigaciones, fueron surgiendo varios modelos y test basándose en la existencia de 5 factores de la personalidad, test como por ejemplo el BFQ, el primer test elaborado en Europa que se basaba en esta teoría (Caprara, Barbaranelli y Borgogni, 1993).

Gracias a todas estas investigaciones, hoy en día contamos con uno de los modelos más completos de la personalidad.

2.3 Los 5 factores de la personalidad

El modelo de los Cinco Grandes, como se ha mencionado anteriormente, divide la personalidad en 5 grandes factores, además de sus respectivas subdimensiones (Costa y McCrae, 1985; Goldberg, 1990).

Cada factor es independiente de los otros (Aunque algunos aspectos están relacionados) y posee dos extremos que no son ni positivos ni negativos, pues cada individuo posee una personalidad diferente y algunos rasgos pueden ser mejores para cierta actividad u otra.

A continuación, se describirá en detalle cada factor.

2.3.1 Apertura a la experiencia

Este factor, conocido como factor O, está relacionado con el grado en el cual un sujeto busca nuevas experiencias y el nivel de creatividad o imaginación que posee el individuo (Costa y McCrae, 1985; Goldberg, 1990).

- **Apertura a la experiencia:** Son individuos con un elevado nivel de curiosidad, que buscan nuevas experiencias y poseen un nivel elevado de creatividad e imaginación, siempre están pensando en nuevas ideas y, normalmente, no aprecian la rutina, sino que desean vivir el máximo número de experiencias posibles.
- **Cerrazón a la experiencia:** Muestran poco interés a las nuevas experiencias y prefieren una vida sencilla. En general, son personas más prácticas y con un menor nivel de aprecio a la novedad, prefieren una rutina y, normalmente, son más tradicionales y conservadores.

La distribución de esta variable es ligeramente asimétrica, en otras palabras, no se distribuye de manera normal. A diferencia de otras variables, la media está desplazada en sentido positivo, es decir, la mayoría de la población se acerca más al extremo 'Apertura a la experiencia' que al extremo 'Cerrazón a la experiencia' (Schmitt, 2007).

No existe una diferencia significativa entre hombres y mujeres respecto las puntuaciones en esta variable, sin embargo, algunos estudios (Costa, Terracciano y McCrae, 2001), observaron que existe una diferencia entre facetas dentro de la propia dimensión, es decir, las mujeres puntúan más en aspectos como ahora los emocionales, mientras que los hombres puntúan más en otras facetas como ahora la cantidad de ideas que tienen.

Otros estudios posteriores (Weisberg, DeYoung y Hirsh, 2011; South, Jarnecke y Vize, 2018; Goldberg, Sweeney, Merenda y Hughes, 1998) encontraron los mismos resultados ya observados por los autores del modelo, mientras que otros, como el estudio de Rahmani y Gholamali (2012), observaron que las mujeres poseían niveles significativamente más elevados de apertura que los hombres, pero, a pesar de ello, concluyeron que estas diferencias podían haberse debido a las diferencias en algunas facetas del propio factor, tal y como indicaron Costa et al. en 2001.

Dependiendo del estudio, los resultados que se observan varían significativamente, por ejemplo, algunos estudios (Sáiz, 2016; Soto et al., 2011), observaron que la apertura a la experiencia, a diferencia de la creencia común, aumentaba significativamente con la edad, mientras que otros, como el de Goldberg et al. (1998), no encontró ninguna diferencia significativa. Por otro lado, el estudio de Donnellan y Lucas (2008), observó que la apertura disminuía significativamente con la edad.

2.3.2 Responsabilidad (Conciencia)

El factor C, también conocido como responsabilidad o conciencia, se refiere a la capacidad de un individuo para poder fijar objetivos, además de la capacidad o fijación para cumplirlos (Costa y McCrae, 1985; Goldberg, 1990) Como los otros factores, posee dos extremos:

- **Responsabilidad:** Son personas organizadas, con facilidad para poder definir sus objetivos y la capacidad para cumplirlos. En general, son personas confiables y trabajadoras.
- **Irresponsabilidad:** Estos individuos son más desorganizados y, en general, son más informales y descuidados. Prefieren improvisar y no se preocupan demasiado por el orden. Además, en general, tienen dificultades para poder definir objetivos y perseguirlos.

En general, la población no se encuentra en ninguno de los extremos, ya que la mayoría de la población tiene cierto grado de responsabilidad, pero no a un nivel extremo. (Schmitt, 2007).

Las diferencias entre hombres y mujeres no son significativas. A pesar de que generalmente se considera que los hombres son más responsables, los estudios no consiguen ponerse de acuerdo (Costa et al., 2001). Por ejemplo, el estudio de South et al. (2018) observó que las mujeres tenían un nivel ligeramente más elevado de responsabilidad que los hombres, mientras que otros (Weisberg et al., 2011; Goldberg et al., 1998; Rahmani y Gholamali, 2012), observaron que no existía una diferencia significativa entre hombres y mujeres respecto este factor de personalidad.

Por otro lado, varios estudios han observado que el nivel de responsabilidad aumenta significativamente con la edad, mostrando su nivel más bajo en la adolescencia (Sáiz, 2016; Soto et al., 2011; Goldberg et al., 1998; Donnellan y Lucas 2008).

2.3.3 Extraversión

El factor extraversión, también conocido como Factor E, es la característica de la personalidad que define el nivel de apertura que un individuo tiene con otras personas y cómo se relaciona con estas en varios contextos sociales. Es decir, este factor está relacionado con el interés a relacionarse con otras personas, a formar nuevas relaciones sociales, expresar qué siente, entre otras características relacionadas (Costa y McCrae, 1985; Goldberg, 1990).

Este factor cuenta con dos extremos, la introversión y la extraversión, además de un punto intermedio, conocido como ambiversión. Estos patrones de conducta se definen por:

- **Extraversión:** Las personas extrovertidas son personas que disfrutan al relacionarse con otras personas, muestran un gran interés por el mundo externo. Son personas muy activas y habladoras, siempre están buscando sensaciones y emociones nuevas. En general, disfrutan la diversión en colectivo (Por ejemplo, tienden a disfrutar más las fiestas) y, generalmente, se caracterizan por poseer más rapidez mental y un mayor nivel de ingenio.
- **Introversión:** Las personas introvertidas, por otra parte, son personas más reservadas y tímidas, muestran un menor interés por el mundo exterior y, en general, prefieren lo conocido y la soledad. Se debe destacar que varias personas introvertidas sí disfrutan de la compañía de otros individuos, sin embargo, prefieren pertenecer a un colectivo más pequeño y en general poseen una actitud más pasiva. En general, son más reflexivos que las personas extrovertidas.
- **Ambiversión:** Una persona ambivertida es un individuo que no puede ser considerado ni extrovertido ni introvertido, por lo tanto, presenta características de ambos grupos, aunque a niveles más moderados. Es importante destacar que la mayoría de la población es ambivertida, ya que la distribución de la personalidad se distribuye de manera normal (Schmitt, 2007).

Respecto a las diferencias entre sexos, los estudios son incapaces de ponerse de acuerdo en si existe una diferencia significativa entre hombres y mujeres. Al igual que el factor 'Responsabilidad', algunos estudios observaron que las mujeres poseían niveles de extraversión más elevados (Weisberg et al., 2011), mientras que otros (Costa et al., 2001; South et al., 2018, Goldberg et al., 1998; Rahmani y Gholamali, 2012), observaron que las diferencias existen dentro de las subdimensiones del propio factor. Por ejemplo, las mujeres generalmente puntúan más alto en facetas como 'Calidez', mientras que los hombres puntúan más alto en 'Desinhibición'.

En lo que se refiere a la edad, al igual que el factor 'Apertura', los investigadores no consiguen ponerse de acuerdo. Algunos estudios (Sáiz, 2016), indican que la extraversión aumenta ligeramente con la edad, siendo la franja de edad más 'extrovertida' la de 45-65 años. Después de los 65 años los niveles de extraversión vuelven a disminuir ligeramente. Otros estudios, en cambio, (Soto

et al., 2011; Goldberg et al., 1998), sugieren que la extraversión no varía demasiado con la edad, mientras que otros (Donnellan y Lucas, 2008), observaron que la extraversión disminuía significativamente con la edad.

2.3.4 Amabilidad

El factor amabilidad, también conocido como factor A, está relacionado con el nivel de cordialidad, compasión, respeto, confianza, etc. que muestra una persona en varios contextos (Costa y McCrae, 1985; Goldberg, 1990). Como en los otros factores, existen dos extremos:

- **Amabilidad:** Las personas con un nivel de amabilidad elevado son individuos que, generalmente, muestran gran confianza en otras personas y desean ayudar a otros. Son personas empáticas y humildes, además de cooperativas y afectuosas.
- **Egocentrismo:** Las personas egocéntricas se caracterizan por su competitividad y su cinismo. En general, son personas desconfiadas y con poco deseo a cooperar con otros individuos, ya que, normalmente, desean busca el beneficio propio.

Al igual que el Factor O, la media de la distribución de esta variable está ligeramente desplazada en sentido positivo, es decir, la mayoría de la población se acerca más al extremo 'Amabilidad', que al extremo 'Egocentrismo' (Schmitt, 2007).

En general, se ha observado que las mujeres poseen niveles significativamente más elevados de amabilidad, posiblemente, debido a las diferencias hormonales entre estos sexos (Costa et al., 2001). Otros estudios observaron no solo los mismos resultados, sino que es el factor de personalidad que más varía entre sexos (Weisberg et al., 2011; South et al., 2018; Goldberg et al., 1998; Rahmani y Gholamali, 2012).

La amabilidad, al igual que la responsabilidad, aumenta ligeramente con la edad, probablemente debido a las diferentes experiencias vividas con el tiempo (Sáiz, 2016; Soto et al., 2011; Goldberg et al., 1998; Donnellan y Lucas, 2008).

2.3.5 Estabilidad emocional (Neuroticismo)

El factor N, también conocido como Estabilidad Emocional o Neuroticismo, es el factor que define cómo una persona enfrenta los varios problemas que se presentan en la vida, y cómo reacciona a diferentes sucesos (Costa y McCrae, 1985; Goldberg, 1990). Al igual que los otros factores, existen dos extremos con diferentes características:

- **Estabilidad emocional:** Las personas estables emocionalmente son, en general, personas tranquilas con la capacidad de gestionar sus emociones de manera efectiva, sobre todo durante crisis. Además, son individuos que rara vez se enfadan o irritan y, normalmente, poseen un estado de ánimo positivo y animado.
- **Inestabilidad emocional:** Las personas inestables emocionalmente o neuróticas tienden a padecer más malestar psicológico y a sentir emociones negativas como ansiedad, ira o depresión. En general, tienen pocos mecanismos para hacer frente a una crisis y tienden a irritarse más fácilmente.

Se debe destacar que el promedio de la población se encuentra entre los dos extremos, ya que las personas suelen presentar características de ambos extremos o, sencillamente, no las presentan con tanta intensidad (Schmitt, 2007).

Se ha observado que las mujeres muestran niveles de estabilidad emocional significativamente más bajos que los hombres, hecho que podría explicar una prevalencia más alta en mujeres de trastornos de la ansiedad (Costa et al., 2001; Weisberg et al., 2011; Goldberg et al., 1998; Rahmani y Gholamali, 2012). Sin embargo, existe una faceta en la cual los hombres puntúan bastante más, siendo esta la hostilidad ante otros individuos (Costa et al., 2001).

Por otro lado, varios estudios (Sáiz, 2016; Soto et al., 2011; Goldberg et al., 1998; Donnellan y Lucas, 2008), han observado que la estabilidad emocional aumenta de manera continua con la edad, presentando el valor más bajo en la adolescencia, debido a los diferentes cambios hormonales en esta edad. De todas maneras, este aumento es pequeño y algunos de estos estudios, como el de Goldberg et al. (1998), han determinado que el cambio no es significativo.

2.3.6 Relación entre los factores de personalidad

Tal y como se ha explicado anteriormente, cada factor posee características diferentes y definen un aspecto de nuestra personalidad. Aun así, estos factores no son completamente independientes entre ellos, es decir, poseen características en común y, como consecuencia, correlacionan entre ellos. El propio cuestionario creado por Costa y McCrae en 1985, mostraba la relación entre varios factores de personalidad. A través de un estudio de las propiedades psicométricas de su propio cuestionario (Costa y McCrae, 1995), se encontraron las siguientes relaciones:

El factor 'Extraversión' correlacionaba de manera positiva con el factor 'Amabilidad', con 'Apertura a la experiencia' y con el factor 'Responsabilidad'.

El factor 'Estabilidad emocional', por otro lado, correlacionaba positivamente con el factor 'Amabilidad' y 'Responsabilidad', es decir, las personas amables eran también, generalmente, más estables emocionalmente y responsables.

Además, el factor 'Responsabilidad' y 'Amabilidad', también correlacionaban entre ellos.

De todas maneras, Costa y McCrae determinaron que la relación entre estos factores no era lo suficientemente alta como para que uno substituyese otro.

Los estudios de Soto et al. (2011) y Ortet, Martínez, Mezquita, Morizot e Ibañez (2017), observaron unos resultados semejantes a los obtenidos por Costa y McCrae, esta vez con el cuestionario BFQ-NA y el cuestionario BFPTSQ-NEO-PI-R, respectivamente. El estudio de Ortet et al. (2017), observó además que el factor 'Extraversión' correlacionaba también de manera positiva con el factor 'Estabilidad Emocional'.

Otro estudio, como el de Olivier y Herve (2015), observó además que el factor 'Responsabilidad' correlacionaba positivamente con el factor 'Apertura'.

En todos estos estudios, se observó que todos los factores de personalidad correlacionaban entre ellos, aunque esta relación, como determinaron Costa y McCrae con su estudio (1985), no era lo suficientemente alta como para que substituir un factor por otro.

2.3.7 Cuestionarios basados en el Modelo Big Five

Para poder medir estos factores, se crearon diferentes cuestionarios, algunos de estos son:

- **Inventario de la personalidad revisado NEO (NEO-PI-R):** Este cuestionario, elaborado por Costa y McCrae (1985), mide las 5 dimensiones de personalidad descritas anteriormente. Consta de 240 ítems y es uno de los test de personalidad más utilizados, ya que sus puntuaciones poseen un elevado nivel de fiabilidad (Pilkonis, 2019).
- **Cuestionario factorial de la personalidad (16PF-5):** Este cuestionario, elaborado por Cattell y Cattell (2013), permite realizar una evaluación más profunda de los cinco grandes factores, midiendo 16 escalas primarias (Afabilidad, Razonamiento, Estabilidad, Dominancia, Animación, Atención a las normas, Atrevimiento, Sensibilidad, Vigilancia, Abstracción, Privacidad, Aprensión, Apertura al cambio, Autosuficiencia, Perfeccionismo y Tensión), además de tener una escala de deseabilidad social, otra de infrecuencia y otra de aquiescencia. Consta de 185 ítems y es uno de los test de personalidad más completos.
- **Cuestionario Big Five (BFQ):** El primer test elaborado en Europa que mide los 5 grandes factores de la personalidad en adultos. Fue elaborado por Caprara et al. (1993), consta de 132 ítems y posee una escala de distorsión.
- **Cuestionario 'Big Five' de personalidad para niños y adolescentes (BFQ-NA):** Este cuestionario, elaborado por Caprara et al. (2006), posee la misma base que el cuestionario BFQ, siendo la diferencia que este test está pensado para niños y adolescentes. Consta de 65 ítems.
- **Big Five Personality Trait Short Questionnaire (BFPTSQ):** Una versión reducida del famoso cuestionario BFQ, consta de 50 ítems (Ortet et al., 2017).

2.4 Agresividad

La agresividad se refiere a un conjunto de conductas que pueden manifestarse de diversas maneras. Estas conductas generalmente son violentas y/o provocan malestar en la persona a la que son dirigidas (Carrasco y González, 2006; Sanz, Magán y García-Vera, 2006; Ardouin, Bustos, Díaz y Jarpa, 2006).

Estas conductas se producen a causa de diferentes reacciones del cuerpo, principalmente a causa de la emoción 'Ira'.

Según los estudios de Carrasco y González (2006), Sanz et al. (2006) y Ardouin (2006), la ira es una emoción que, al igual que por ejemplo el miedo, prepara el cuerpo para pelear (Tanto para luchar como para huir). Cuando una persona siente esta emoción, el corazón late más deprisa y la respiración se acelera significativamente, además de generar adrenalina y otras hormonas relacionadas con la activación del cuerpo.

Esta emoción, como todas las emociones humanas, tiene una función adaptativa y ha permitido al ser humano sobrevivir. El problema se genera cuando la persona siente ira por situaciones que no son amenazantes, dando lugar a conductas agresivas que pueden perjudicar tanto al individuo que siente la emoción como la persona sobre la cual se descarga.

Cuando una persona mantiene elevados niveles de ira constantemente, da lugar a la hostilidad.

La hostilidad implica una actitud agresiva constante. Ser hostil significa estar dispuesto a pelear y discutir la mayoría del tiempo. Como consecuencia, la mayoría de la gente ve este tipo de personas como 'desagradables' y evitan juntarse con ellas. Este tipo de actitud no es adaptativa, ya que la ira sirve como un recurso para enfrentarse a una situación amenazante concreta, no como un estilo de vida (Carrasco y González, 2006; Sanz et al., 2006; Ardouin et al., 2006).

Respecto a las diferencias entre hombres y mujeres, los estudios de Carrasco y González (2006), Sanz et al. (2006) y Ardouin (2006), han observado que los hombres muestran niveles de agresividad física más elevados que las mujeres. Esto es probablemente debido a la función que tuvo el sexo masculino de proteger a las mujeres y niños en el pasado. A pesar de que esta conducta es

actualmente innecesaria, se continúa exhibiendo por una gran cantidad de hombres. Sin embargo, no parece haber una diferencia significativa entre otros tipos de agresividad ni en los niveles de ira y hostilidad.

2.4.1 Tipos de agresividad

Como he explicado, la ira puede dar lugar a la conducta 'Escape' o la conducta 'Pelea'. Cuando se escoge la segunda, la persona manifiesta lo que se conoce como 'Conductas Agresivas', estas conductas generalmente son violentas y/o provocan malestar en la persona a la que son dirigidas (Carrasco y González, 2006; Sanz et al., 2006; Ardouin et al., 2006). Existen diferentes tipos de agresividad, siendo las más importantes:

- **Agresividad física:** Este tipo de agresividad se refiere a las conductas violentas que una persona expresa de manera física, como por ejemplo puñetazos, patadas, golpes, entre otros. Este tipo de agresividad puede provocar graves daños físicos a una persona, llegando incluso, en situaciones muy extremas, a matar a este individuo. Es uno de los tipos de agresividad más penados por nuestra sociedad y varias de estas conductas están prohibidas.
- **Agresividad verbal:** Referida a las conductas que una persona expresa a través del lenguaje, ya sea escrito (A través, por ejemplo, de las redes sociales) o hablado. Esta tipología de agresividad generalmente se manifiesta a través de insultos o tonos de voz irritables. Se debe destacar que los insultos no siempre se dicen de manera agresiva y es muy importante tener en cuenta el contexto de la palabra.
- **Agresividad facial o no verbal:** La agresividad facial se refiere a las expresiones que generalmente vienen con otras conductas agresivas. En ocasiones, la agresividad no se manifiesta ni física ni verbalmente, sino que se manifiesta a través del lenguaje corporal, como ahora una expresión de desprecio o asco.
- **Agresividad indirecta:** La agresividad indirecta se puede de dos maneras:
 - **Agresividad hacia objetos:** Referida a las conductas agresivas hacia objetos. Los motivos que pueden llevar a esta conducta

podrían ser causar daño a una persona o, simplemente, canalizar su ira hacia un objeto inanimado.

- **Agresividad a una tercera persona:** Referida a la agresividad verbal que una persona manifiesta hacia otro individuo que, en ese momento, no está presente. Algunas de estas conductas, por ejemplo, serían hablar mal de una persona a sus espaldas.
- **Agresividad sexual:** Un tipo de agresividad física en la que una persona causa daños a otra a través de conductas sexuales que la otra persona no consiente. Algunas de estas conductas, por ejemplo, serían tocamientos hacia otro individuo sin su consentimiento. Este tipo de conducta está duramente penado por la ley y muy mal visto por la mayoría de la sociedad.

2.4.2 Manifestación de la agresividad

La conducta agresiva se manifiesta de diversas formas (Carrasco y González, 2006; Sanz et al., 2006, Ardouin et al., 2006), estas son:

- **Física:** La conducta agresiva puede generar comportamientos como ahora un lenguaje corporal más agresivo (Gestos más exagerados, cruzarse de brazos, chirriar los dientes), hasta la agresión física.
- **Emocional:** La agresividad comporta cambios emocionales en el individuo, generando ira, rabia y hostilidad. Este cambio emocional se puede observar a través del tono de la voz, el contenido del lenguaje o la expresión facial del individuo.
- **Cognitiva:** Al igual que la agresividad comporta cambios emocionales, también cambia los pensamientos de la persona, generando pensamientos negativos, destructivos y hostiles hacia otras personas.
- **Social:** Desde el punto de vista social, la agresividad puede manifestar de diversas formas, como ahora el empeoramiento de las relaciones sociales, discusiones, entre otras.

2.4.3 Modelo evolutivo de la agresividad

Desde el punto de vista de la perspectiva evolutiva, la agresividad, como muchas conductas, tienen una función de supervivencia, es decir, existe para poder defendernos y sobrevivir (Maynard y Harper, 1988; Ardouin et al., 2006; Chapi, 2012).

Los motivos que pueden llevar a un individuo a exhibir esta conducta agresiva pueden ser diversos. Por ejemplo, una madre puede volverse hostil contra otros sujetos al sentir amenazadas a sus crías o, por ejemplo, un depredador puede mostrar una conducta agresiva contra una presa con el objetivo de alimentarse (Maynard y Harper, 1988; Ardouin et al., 2006; Chapi, 2012).

Por otra parte, los humanos, gracias al desarrollo del neocórtex, son capaces de exhibir conductas agresivas por motivos más variados, motivos que en ocasiones no son realmente amenazantes. Se debe destacar también que la agresividad entre humanos se da por motivos más triviales (Si tenemos en cuenta su objetivo original) y se manifiesta de manera más compleja que en animales. Como consecuencia, la agresividad también ha sido utilizada por el hombre como una herramienta para dominar otros y obtener control, dando lugar a conflictos como las guerras (Anderson y Rowell, 2003; Ardouin et al., 2006; Chapi, 2012).

En definitiva, la agresividad es una herramienta que poseen todos los seres vivos, siendo perfeccionada por el ser humano para obtener lo que desea o para defender a su propia especie.

2.4.4 Modelo cognitivo-conductual de la agresividad

Desde la perspectiva cognitivo-conductual y según los estudios de Carrasco y González (2006), Ardouin et al. (2006) y Chapi (2012), la agresividad se produce como una reacción a un estímulo determinado. Por ejemplo, una persona puede exhibir agresividad al escuchar una canción determinada, ya que esta persona relaciona la canción con un recuerdo muy negativo.

La perspectiva cognitiva mostró interés en los pensamientos, motivaciones y emociones que la persona sentía cuando se daban estas situaciones. Siguiendo el ejemplo de antes, al escuchar la canción se generarían en la persona recuerdos negativos y emociones como la ira (Anderson y Rowell, 2003; Ardouin et al., 2006; Chapi, 2012).

En general, uniendo las dos perspectivas, la agresividad nace como la reacción ante ciertas situaciones que un individuo considera amenazantes o, por lo menos, ha asociado a otras situaciones amenazantes. Los pensamientos y emociones ante estos estímulos provocan que la persona reviva un recuerdo

negativo, dando lugar a una conducta agresiva con el objetivo de eliminar este estímulo (Anderson y Rowell, 2003; Ardouin et al., 2006; Chapi, 2012).

Finalmente, estos estudios (Anderson y Rowell, 2003; Ardouin et al., 2006; Chapi, 2012) también destacan que cada individuo posee una predisposición a la agresividad diferente, ya que cada persona posee un temperamento y unas experiencias diferentes. Motivo por el que cada persona reaccionará de manera diferente ante las diferentes adversidades que se presenten en su vida.

2.4.5 Cuestionarios de agresividad

- **Agresividad de Buss y Perry:** Un cuestionario de agresividad, creado por Buss y Perry en 1992, que consta de 29 ítems. Permite valorar la agresividad física, verbal, hostilidad e ira.
- **CAPI-A.** Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes: Un cuestionario, creado por Andreu (2010), que permite valorar la agresividad premeditada y la agresividad impulsiva. Se administra a adolescente de 12-17 años.

2.5 Relación entre la personalidad y la agresividad

Estudios previos han demostrado la existencia de cierta relación entre los 5 factores de la personalidad y la conducta agresiva. Por ejemplo, el estudio de Gomes y Pimentel (2016), obtuvo estos resultados:

- **Extraversión:** Según este estudio, la extraversión estaba relacionada de manera inversa con la agresividad, ya que este factor estaba relacionado también con emociones positivas y sociabilidad.
- **Neuroticismo (Estabilidad emocional):** Este factor también estaba relacionado con la agresividad, un elevado nivel de neuroticismo (Inestabilidad emocional) parecía estar relacionado con niveles más elevados de agresividad.
- **Amabilidad:** Se observó también que bajos niveles de amabilidad estaban relacionados con una agresividad más elevada, mientras que un elevado nivel de amabilidad estaba más relacionado con una conducta apacible.
- **Conciencia (Responsabilidad):** Al igual que la amabilidad, un bajo nivel de conciencia estaba relacionado con niveles de agresividad más elevados.

- **Apertura a la experiencia:** Según este estudio, este factor no parecía estar relacionado con la agresividad y un alto o bajo nivel de este no parecía afectar al nivel de agresividad.

Otros estudios, como el de Carrasco y del Barrio (2007), llegaron a la misma conclusión, relacionando un bajo nivel de 'Conciencia' y un alto nivel de 'Neuroticismo' (Inestabilidad emocional) con la agresividad y, en menor medida, un bajo nivel de extraversión y un bajo nivel de amabilidad con la conducta agresiva.

El estudio de Mestre, Tur y del Barrio (2004), observó además que la variable 'Apertura a la experiencia', sí que se relacionaba con la agresividad (A más apertura, más agresividad). Los estudios de Barlett y Anderson (2012); Pease y Lewis (2015), en cambio, obtuvieron resultados distintos y observaron que un alto nivel de 'Apertura a la experiencia' se relacionaba con un bajo nivel de agresividad física y verbal. En todos estos estudios, las otras 4 variables de personalidad actuaron de la misma manera que en los estudios de Carrasco y del Barrio (2007) y Gomes y Pimentel (2016).

El estudio de Barlett y Anderson (2012) concretamente, relacionó un elevado nivel 'Estabilidad Emocional', 'Extraversión' y 'Apertura' con un bajo nivel de 'Ira'. Una alta puntuación en la variable 'Apertura', además, se relacionaba con un bajo nivel de hostilidad. Por otro lado, las variables 'Conciencia' y 'Amabilidad' correlacionaban de manera negativa con todas las variables de agresividad (física, verbal, ira y hostilidad).

En conclusión, el perfil de personalidad más relacionado con un nivel elevado de agresividad es un individuo con un elevado nivel de Neuroticismo y un bajo nivel de Extraversión, Responsabilidad y Amabilidad. Respecto a la variable 'Apertura a la experiencia', los estudios no parecen ponerse de acuerdo en cómo afecta esta variable a la personalidad, de todas maneras, la variable 'Apertura', a pesar de que algunos estudios han observado que está asociada con la agresividad, es el factor menos relacionado con la agresividad, si se compara con otros factores, como ahora el factor 'Amabilidad'.

3. Hipótesis y objetivos

Los objetivos del trabajo son diversos, siendo el objetivo principal evaluar si existe una relación entre los factores de personalidad (basándose en el modelo Big Five) y la agresividad.

Los objetivos secundarios del estudio son:

- Estudiar la relación existente entre las variables 'Sexo' y 'Edad' y los diferentes tipos de personalidad y agresividad.
- Evaluar la relación entre los diferentes factores de personalidad.

Después de hacer una revisión sobre la teoría de los cinco grandes, la agresividad y la relación entre estas variables, las hipótesis que se plantean son:

-Un bajo nivel de extraversión estará relacionado con un bajo nivel de hostilidad e ira, pero no estará relacionado con la agresividad física y verbal.

-Un bajo nivel de amabilidad, responsabilidad y estabilidad emocional, también estará relacionado con un elevado nivel de agresividad en todas sus dimensiones (física, verbal, ira y hostilidad).

-La variable 'Apertura a la experiencia', no correlacionará de manera significativa con ninguna de las variables de agresividad.

-Todos los factores de personalidad correlacionarán positivamente de forma significativa y moderada entre ellos.

-Las mujeres, en general, poseerán niveles de agresividad (física, verbal, ira y hostilidad) más bajos que los hombres. Además, las mujeres, en comparación con los hombres, poseerán niveles de Estabilidad emocional más bajos y niveles de Amabilidad más elevados, mientras que no habrá una diferencia significativa entre las otras variables de personalidad (Extraversión, Apertura a la experiencia y Responsabilidad).

-Las personas de edad más avanzada mostrarán niveles de agresividad (física, verbal, ira y hostilidad) significativamente más bajos, además de poseer un nivel de Amabilidad, Responsabilidad y Estabilidad Emocional significativamente más alto.

4. Metodología

4.1 Participantes

La muestra de este estudio está formada por 236 participantes, de los cuales 162 son mujeres (69,2%) y 72 hombres (30,8%). El rango de edad va desde los 19 hasta los 78 años, con una media de edad de 39,07 años y una desviación típica de 11,95. De estos participantes, un 22,6% estaban solteros, un 29,1% tenía pareja estable, un 40,2% estaba casado/a y un 8,1% marcó la casilla de 'otros'.

Para poder realizar el test, los participantes debían tener 18 años o más, tener acceso a Internet, hablar castellano y dar su consentimiento a participar en el estudio.

Todos los participantes son adultos que pertenecen a la región de Tarragona y dieron su consentimiento para realizar el estudio. Dos de estos participantes fueron excluidos, ya que marcaron todas las opciones de respuesta en cada pregunta (Esto fue debido al formato online del test, que permitía seleccionar varias respuestas en cada test, aunque se especificaba solo seleccionar una).

4.2 Instrumentos

El cuestionario comenzaba preguntando datos sociodemográficos, siendo estos 'Edad', 'Sexo' y 'Estado civil', además de pedir el consentimiento a participar en el estudio.

Seguidamente, los participantes habían de realizar dos cuestionarios, que eran:

- **Big Five Personality Trait Short Questionnaire, BFPTSQ (Caprara et al., 2007):** Una versión reducida del Big Five, consta de 50 ítems y valora los factores Extraversión, Estabilidad Emocional, Amabilidad, Responsabilidad y Apertura a la experiencia.

Las respuestas de cada ítem tienen forma de escala Likert, donde 0 significa 'totalmente en desacuerdo', 1 'un poco en desacuerdo', 2 'opinión neutra', 3 'un poco de acuerdo' y 4 'totalmente de acuerdo'.

La consistencia interna total de las diferentes escalas es de $\alpha=0,86$ es decir, posee un elevado nivel de consistencia interna, situándose en

primer lugar la extraversión $\alpha = 0,87$ y en último lugar la amabilidad $\alpha = 0,75$ (Soto et al., 2011).

- **Agresividad de Buss y Perry (1992):** Un cuestionario formado por 29 ítems que valora el nivel de agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad.

Las respuestas de cada ítem tienen forma de escala Likert, donde 1 significa 'completamente falso', 2 'bastante falso', 3 'ni verdadero ni falso', 4 'bastante verdadero' y 5 'completamente verdadero'.

Según el estudio de López, Sánchez, Rodríguez y Fernández (2009), este cuestionario posee una consistencia interna total de $\alpha = 0,91$, situándose en primer lugar la agresividad verbal ($\alpha = 0,86$), en segundo lugar la agresividad física ($\alpha = 0,85$), en tercer lugar, la hostilidad ($\alpha = 0,78$) y en último lugar la ira ($\alpha = 0,664$).

4.3 Procedimiento

Para recoger la muestra, se creó un cuestionario online (A través de Google Drive formularios) que incluía los dos cuestionarios necesarios para realizar la investigación.

Estos cuestionarios fueron compartidos a través de diferentes redes sociales, principalmente Whatsapp y Facebook.

El cuestionario online, además de incluir los dos test que he mencionado anteriormente, incluían una breve explicación sobre el estudio y un ítem en el cual se pedía el consentimiento del participante para participar en el estudio. También, incluía otras variables como ahora el Sexo, la Edad y el Estado Civil del sujeto.

Una vez se obtuvieron datos de 236 participantes, los datos fueron analizados a través del programa *Statistical Package for the Social Sciences 23* (SPSS v.23), con el que se realizaron correlaciones entre las diferentes subescalas de cada cuestionario. Además, también se realizaron pruebas de t de Student de comparación de medias para evaluar la diferencia entre las medias de la variable 'Sexo' en relación con la personalidad y la agresividad y, finalmente, un análisis ANOVA (Junto con una prueba post-hoc Tukey), para examinar si existían

diferencias en las medias de la variable 'Edad' en comparación con las diferentes variables de personalidad y agresividad.

5. Resultados

Una vez se obtuvieron todos los resultados, se analizaron los datos con el programa SPSS. Lo primero que se hizo fue correlacionar las 5 variables de personalidad con las diferentes variables de agresividad. Los resultados obtenidos fueron estos:

En la **tabla 1**, se puede observar la relación entre las diferentes variables de personalidad y agresividad. Los resultados indican que las variables 'Estabilidad Emocional', 'Amabilidad' y 'Responsabilidad', correlacionan significativamente de manera negativa con todas las variables de agresividad; mientras que la variable 'Extraversión', únicamente correlaciona significativamente con la variable 'Hostilidad'. La variable 'Apertura', en cambio, no correlaciona significativamente con ninguna variable de agresividad.

Tabla 1: Correlaciones entre las variables de personalidad y agresividad.

	Agresividad física	Agresividad verbal	Ira	Hostilidad
Extraversión	-.11	-.01	.04	-.26***
Estabilidad Emocional	-.14*	-.30***	-.43***	-.38***
Amabilidad	-.34***	-.38***	-.34***	-.37***
Responsabilidad	-.27***	-.18**	-.20**	-.17**
Apertura	-.06	.04	-.02	.03

* $p < .05$

** $p < .01$

*** $p < .001$

En la **Tabla 2**, podemos observar la correlación entre las diferentes variables de personalidad. Se puede observar que todas las variables correlacionan entre ellas de manera significativa y moderada, con la excepción de la variable

'Apertura a la experiencia' y la variable 'Estabilidad Emocional', que no correlacionan entre ellas.

Tabla 2: Correlaciones entre las variables de personalidad

	Extraversión	Estabilidad Emocional	Amabilidad	Responsabilidad	Apertura
Extraversión	1				
Estabilidad Emocional	.24***	1			
Amabilidad	.37***	.29***	1		
Responsabilidad	.41***	.34***	.37***	1	
Apertura	.44***	.08	.26***	.22**	1

* $p < .05$

** $p < .01$

*** $p < .001$

En la **Tabla 3**, podemos observar las medias de las diferentes variables de personalidad y agresividad según el sexo. En general, se observa que la media de Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad y Apertura a la experiencia es más alta en mujeres, mientras que la media de Estabilidad Emocional y todas las variables de agresividad es más alta en hombres.

Tabla 3: Estadísticos descriptivos de la variable 'Sexo'

	Sexo	N	Media	Media de error estándar
Extraversión	Hombre	72	23,11	.82
	Mujer	162	24,75	.44

Estabilidad Emocional	Hombre	72	22,38	.70
	Mujer	162	20,79	.47
Amabilidad	Hombre	72	24,89	.65
	Mujer	162	26,94	.36
Responsabilidad	Hombre	72	22,94	.72
	Mujer	162	25,54	.43
Apertura	Hombre	72	17,50	.56
	Mujer	162	18,14	.29
Agresividad física	Hombre	72	17,35	.76
	Mujer	162	14,12	.42
Agresividad verbal	Hombre	72	12,15	.49
	Mujer	162	10,91	.33
Ira	Hombre	72	14,13	.60
	Mujer	162	14,06	.39
Hostilidad	Hombre	72	20,36	.93
	Mujer	162	19,24	.59

En la **Tabla 4**, podemos observar que las variables Amabilidad, Responsabilidad, Agresividad física y Agresividad verbal son significativamente diferentes entre sexos. Las mujeres muestran niveles significativamente más altos de 'Amabilidad' y 'Responsabilidad' que los hombres, mientras que muestran niveles significativamente más bajos de 'Agresividad física' y 'Agresividad verbal'.

Tabla 4: Comparación de medias T de Student de la variable 'Sexo' con las variables de personalidad y agresividad

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba T para la igualdad de medias		
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilatera l)
Extraversión	Se asumen varianzas iguales	2,373	,125	-1,92	232,00	,057
Estabilidad emocional	Se asumen varianzas iguales	,31	,579	1,87	232,00	,062
Amabilidad	Se asumen varianzas iguales	2,66	,104	-2,97	232,00	,003**
Responsabilidad	Se asumen varianzas iguales	,12	,733	-3,21	232,00	,002**
Apertura	No se asumen varianzas iguales	4,25	-1,02	110,36	,309	-1,02
Agresividad física	No se asumen varianzas iguales	5,38	,021	3,71	115,85	,0002***
Agresividad verbal	Se asumen varianzas iguales	,20	,656	2,09	232,00	,038*
Ira	Se asumen varianzas iguales	,13	,716	,10	232,00	,922
Hostilidad	Se asumen varianzas iguales	1,76	,186	1,04	232,00	,301

* p<.05; ** p<.01; *** p<.001

En la **tabla 5**, podemos ver los estadísticos descriptivos de la variable 'Edad'. Se observa que las variables 'Extraversión', 'Amabilidad' y 'Responsabilidad' aumentan, en general, con la edad. Mientras que las variables 'Agresividad física', 'Agresividad verbal' y 'Hostilidad' disminuyen con la edad. Las variables 'Estabilidad emocional', 'Apertura' e 'Ira', en cambio, no varían demasiado con la edad.

Tabla 5: Estadísticos descriptivos de la variable 'Edad'

		N	Media	Desviación estándar
Extraversión	19 - 28	57	22,86	6,15
	29 - 38	55	23,11	6,98
	39 - 48	66	26,64	4,85
	49 - 58	43	22,93	5,43
	59-78	13	27,31	4,91
	Total	234	24,24	6,06
Estabilidad Emocional	19 - 28	57	19,88	6,77
	29 - 38	55	21,04	5,73
	39 - 48	66	22,45	5,70
	49 - 58	43	21,40	5,67
	59-78	13	22,08	5,77
	Total	234	21,28	6,01
Amabilidad	19 - 28	57	24,39	5,33
	29 - 38	55	25,42	5,79
	39 - 48	66	28,18	3,79
	49 - 58	43	26,35	4,16
	59-78	13	28,92	3,20
	Total	234	26,31	4,97
Responsabilidad	19 - 28	57	23,63	5,51
	29 - 38	55	24,11	6,58
	39 - 48	66	26,42	5,18
	49 - 58	43	23,56	5,84
	59-78	13	27,62	4,27
	Total	234	24,74	5,82

Apertura	19 - 28	57	18,32	3,42
	29 - 38	55	17,44	5,00
	39 - 48	66	18,06	3,81
	49 - 58	43	17,81	3,76
	59-78	13	18,31	4,17
	Total	234	17,94	4,03
Agresividad física	19 - 28	57	17,05	5,74
	29 - 38	55	16,56	8,29
	39 - 48	66	13,65	3,97
	49 - 58	43	13,60	4,27
	59-78	13	12,92	2,96
	Total	234	15,12	5,89
Agresividad verbal	19 - 28	57	12,56	4,00
	29 - 38	55	11,29	4,31
	39 - 48	66	9,98	3,83
	49 - 58	43	11,56	4,37
	59-78	13	11,54	4,82
	Total	234	11,29	4,21
Ira	19 - 28	57	15,40	5,13
	29 - 38	55	14,60	5,40
	39 - 48	66	13,17	4,33
	49 - 58	43	12,95	4,42
	59-78	13	14,38	6,81
	Total	234	14,08	5,02
Hostilidad	19 - 28	57	21,93	8,51
	29 - 38	55	21,00	8,12
	39 - 48	66	17,20	6,63
	49 - 58	43	19,67	6,02
	59-78	13	15,15	6,54
	Total	234	19,59	7,63

Posteriormente, se realizó un análisis de varianza (ANOVA), en el que se ha podido observar que existen diferencias significativas en algunas de las variables de personalidad y agresividad según la edad de los participantes.

Para evaluar las diferencias específicas entre grupos, se realizó una prueba post-hoc Tukey y se observó que, específicamente, existen diferencias en las puntuaciones de extraversión ($F= 5.53$ $p<.001$), en este caso, las diferencias se encuentran entre el grupo de edad '39-48' (Que poseen niveles de extraversión más elevados) con todos los demás grupos, excepto el grupo '59-78'.

Por otro lado, también se observan diferencias significativas en las puntuaciones de 'Amabilidad' ($F=6,35$ $p<.001$), específicamente, las diferencias existen entre el grupo de edad '39-48' (Que posee niveles de amabilidad más elevados) con el intervalo de edad '19-28' y '29-38'. Además, el grupo '59-78', también posee niveles de amabilidad significativamente más elevados que el intervalo '19-28'.

También encontramos diferencias significativas en la variable Responsabilidad ($F= 3.44$ $p<.01$). A pesar de esto, la prueba Tukey no muestra diferencias significativas entre ninguno de los grupos.

Respecto a las variables de agresividad, hay diferencias en las puntuaciones de Agresividad física ($F= 3,04$ $p<.001$), específicamente entre el grupo '39-48' (Que tiene niveles de agresividad física más bajos) con los grupos de edad '19-28' y '29-38'. Existe también una diferencia significativa entre el intervalo '49-58' (Que también tiene niveles de agresividad física más bajos) y el intervalo '19-28'.

Hay también diferencias significativas en la variable Agresividad verbal ($F= 2.29$ $p<.0.05$), concretamente entre el grupo '39-48' (Que muestra niveles de agresividad verbal más bajos) y el grupo '19-28'.

Finalmente, se han visto también diferencias significativas en Hostilidad ($F= 4.83$ $p<.001$), en este caso entre los grupos '39-48' (Que tiene niveles de hostilidad más bajos) y el intervalo de edad '19-28' y '29-39'. Además, se ha observado la misma diferencia entre el grupo '59-78' (Menos hostil) y el grupo '19-28'.

6. Discusión

El objetivo principal de este estudio era observar si existía una relación entre los diferentes factores de personalidad y la agresividad. A través del análisis de estos resultados se ha podido comprobar que, efectivamente, existe una relación significativa entre ciertas variables de personalidad y la agresividad.

Los objetivos secundarios eran valorar la relación entre las distintas variables de personalidad y, además, comprobar la relación de variables sociodemográficas con la personalidad y la agresividad. En ambos casos, se ha podido observar que existe una relación significativa entre algunas de las variables.

Respondiendo el objetivo principal de este estudio, los resultados apoyan todas las hipótesis planteadas, excepto una, de la cual se hablará más adelante. Todas las variables, con la excepción de 'Extraversión' y 'Apertura a la experiencia' de personalidad correlacionan de manera negativa con las variables de agresividad.

Es decir, las personas más amables, responsables y estables emocionalmente, tienden a ser menos agresivas ante otros individuos. Estos resultados son coherentes con la definición de cada variable, ya que, por ejemplo, una persona amable tiende a querer ayudar a otros, no a causarles daño. Varios estudios (Carrasco y del Barrio, 2007; Gomes y Pimentel, 2016, Mestre et al., 2004; Barlett y Anderson, 2012; Pease y Lewis, 2015), obtuvieron los mismos resultados en estas 3 variables, relacionando un bajo nivel de estas con un nivel más elevado de agresividad.

Por otro lado, la variable Apertura a la experiencia, no tiene ninguna relación con las variables de agresividad, ya que este factor es probablemente el menos relacionado con estas conductas. Estos resultados van apoyan la hipótesis del trabajo y los resultados obtenidos en diferentes estudios (Carrasco y del Barrio, 2007; Gomes y Pimentel, 2016). Otros estudios, en cambio, indicaban que sí que había una relación entre la 'Apertura' y la agresividad, por ejemplo, en el caso de Mestre et al. (2004), un nivel elevado de apertura se relacionaba con un nivel más alto de agresividad; mientras que otras investigaciones, como las de Pease y Lewis (2015) y Barlett y Anderson (2012), observaron que la agresividad se relacionaba con un bajo nivel de apertura.

La variable 'Extraversión', correlaciona de manera negativa únicamente con la variable 'Hostilidad', aunque no mostraba tener ninguna relación significativa con la variable 'Ira', tal y como se planteaba en la hipótesis. Esto es probablemente debido a que este factor está relacionado con la capacidad de una persona para socializar y con los pensamientos positivos, características contrarias a la variable 'Hostilidad'.

El estudio de Gomes y Pimentel (2016), observó que la variable 'Extraversión' correlacionaba negativamente con la variable 'Agresividad física', mientras que el estudio de Carrasco y del Barrio (2007) observó que la variable Extraversión correlacionaba también de manera negativa con la variable 'Agresividad verbal'. Por otro lado, el estudio de Mestre et al. (2004), observó que 'Extraversión' correlacionaba negativamente tanto con 'Agresividad física' como 'Agresividad verbal'. Los estudios de Barlett y Anderson (2012) y Pease y Lewis (2015), en cambio, solo relacionaban la 'Extraversión' con la variable 'Ira'. Ninguno de estos resultados se ha replicado en este estudio, ya que los resultados obtenidos indican que no hay una relación significativa entre estas cuatro variables (Extraversión, agresividad física y verbal e ira).

Seguidamente, respondiendo uno de los objetivos específicos de este estudio, se ha podido observar que todos los factores de personalidad (Con la excepción de Estabilidad emocional y Apertura a la experiencia), correlacionan de manera positiva entre ellos, apoyando así la hipótesis de que todos los factores correlacionarían entre ellos y, además, replicando la mayoría de los resultados obtenidos por otros investigadores como Costa y McCrae en 1995, Soto et al. (2011); Ortet et al. (2017); Olivier y Herve (2015).

Los últimos resultados sugieren que, tal y como indicaba la hipótesis, las mujeres poseen niveles de agresividad física y verbal ligeramente más bajos que los hombres, probablemente debido a las diferencias hormonales y de neurotransmisores entre sexos, que provocan que los hombres tiendan a ser más agresivos ante otros.

Sin embargo, puntuaban más alto que los hombres en las variables de personalidad 'Responsabilidad', 'Amabilidad', 'Extraversión' y más bajo en la variable 'Estabilidad Emocional'. Estos resultados también apoyan la hipótesis del estudio, con la excepción de las variables 'Responsabilidad' y 'Extraversión', que, según la hipótesis, no deberían haber sido diferentes en hombres y mujeres. Posiblemente, esto ha sido debido al pequeño tamaño de la muestra o al hecho de que la mayoría de la muestra son mujeres, que podría provocar que los resultados obtenidos no sean representativos de la población.

Los resultados, en general, apoyan los estudios realizados por Costa et al. en 2001, con la excepción de las variables que se han comentado anteriormente, y

con los estudios de Sánchez et al. en 2011 y Ardouin et al. en 2006, que afirmaban que los hombres poseían niveles de agresividad significativamente más elevados que las mujeres (Tal y como se ha vuelto a observar en este estudio).

Se observa también que la agresividad en todos sus aspectos disminuye con la edad, probablemente debido al hecho de que todas las variables de personalidad (Excepto Apertura a la experiencia y Estabilidad Emocional) aumentan de manera significativa y moderada con la edad y, tal y como se ha indicado anteriormente, un elevado nivel de Amabilidad, Extraversión, Estabilidad Emocional y Responsabilidad correlacionaban con un bajo nivel de agresividad.

Estos resultados apoyan parcialmente la hipótesis (Exceptuando la relación entre la Extraversión y la Edad y la no relación entre Estabilidad Emocional y Edad) y los resultados obtenidos por varios estudios (Sáiz, 2016; Soto et al., 2011; Goldberg et al., 1998; Donnellan y Lucas 2008), con la excepción de la variable 'Estabilidad emocional', que, según estas investigaciones, debería aumentar ligeramente de manera continua con la edad.

Respecto a las variables 'Apertura' y 'Extraversión', varios estudios (Sáiz, 2016; Soto et al., 2011; Goldberg et al., 1998; Donnellan y Lucas 2008) han sido incapaces de ponerse de acuerdo en cómo varía con la edad. En esta investigación, se ha observado que la apertura no cambia con la edad y que la extraversión aumenta ligeramente, resultados que apoyan los resultados obtenidos por Goldberg et al. (1998) y Sáiz (2016), respectivamente.

Se debe destacar que según estos resultados, una persona que puntúa alto en cualquiera de los factores, tenderá a puntuar alto en los demás, posiblemente debido al hecho de que el extremo positivo de estos factores es generalmente el factor más aceptado socialmente (Por ejemplo, la sociedad ve como algo negativo ser una persona irresponsable); y, como el cuestionario no constaba de una escala de distorsión o deseabilidad social, existe la posibilidad de que los resultados se hayan visto alterados por este hecho.

Otra razón podría ser que los factores de personalidad poseen demasiadas características en común o que las preguntas del test son demasiado parecidas. Como ejemplo, se podría destacar que ser un individuo 'positivo', generalmente

se relaciona tanto con el extremo positivo de 'Extraversión', con el de 'Amabilidad' y con el de 'Estabilidad Emocional'.

Respecto a las limitaciones del estudio, se debe destacar que la muestra es relativamente pequeña (Solo 234 participantes), hecho que podría sugerir que los datos no son representativos de la población.

Se debe mencionar, también, que la mayoría de los participantes eran mujeres y que el cuestionario solo se ha podido administrar de manera online, por lo que existe la posibilidad de que alguien no haya entendido el cuestionario y lo haya realizado igualmente (Como se dio en el caso de los 2 participantes que se tuvieron que eliminar). Adicionalmente, se debe comentar que la muestra seleccionada para hacer el estudio ha sido de conveniencia, ya que solo las personas con acceso a Internet (Y una cuenta de Facebook o Whatsapp) han tenido la posibilidad de realizar el cuestionario. Esta muestra, además, procede mayoritariamente de la región de Tarragona.

Nuevamente, esto podría sugerir que los datos obtenidos no son representativos de la población, por lo que futuros estudios deberían realizarse con una muestra más amplia y heterogénea, es decir, participantes de diferentes provincias de España y no únicamente de Tarragona. Además, sería importante que el 50% de los participantes sean hombres y el otro 50% esté formado por mujeres.

Por otra parte, el cuestionario no contaba con una escala de distorsión, por lo que no se ha podido comprobar el efecto de, por ejemplo, la deseabilidad social, escala que podría explicar varios resultados, como ahora la disminución de la agresividad con la edad o el aumento de la amabilidad. Se debería añadir también que la información se ha obtenido únicamente a través de escalas autoinformadas (Los dos cuestionarios), hecho que podría generar una fuente más de error.

Para futuros estudios, probablemente sería más eficaz utilizar cuestionarios de personalidad más largos, como el NEO-PI, que permite valorar las diferentes subdimensiones de cada variable y, además, posee escalas de distorsión. También sería recomendable hacer uso de otras técnicas como ahora la de la entrevista, ya que obtener información únicamente a través de cuestionarios podría limitar significativamente la información obtenida en estos estudios.

Respecto a las implicaciones del estudio, esta investigación puede resultar bastante útil para prevenir que ciertos individuos desarrollen conductas agresivas. Por ejemplo, si los padres conocen qué tipo de temperamento está relacionado con la ira, estos pueden intentar intervenir antes de que se convierta en un problema.

Para ello, se podrían realizar cursos en los centros educativos en los que se explicaría a los padres en qué consiste la personalidad, cómo afecta a las personas y qué podrían hacer para evitar que, por ejemplo, un niño muy tímido desarrolle hostilidad hacia otras personas al no poseer herramientas suficientes para socializar.

Otro posible uso del estudio es el de concienciar a la población sobre la importancia de investigar qué variables afectan al nivel de agresividad de un individuo, ya que, si se tiene un conocimiento amplio de cuáles son y cómo afectan, es posible prevenir agresiones de diferentes tipos.

Finalmente, el estudio también puede ser utilizado para conocer el perfil de personalidad de por ejemplo, un maltratador; aunque en casos como este, se deberían estudiar muchas otras variables para tener un perfil más completo y fiable. A pesar de esto, estudios como este permiten estudiar algunas de las muchas variables que definen a estas personas y pueden aportar grandes conocimientos a los diferentes profesionales encargados de prevenir que estas conductas negativas se den.

7. Conclusiones

Los resultados obtenidos en este estudio apoyan la mayoría de las hipótesis que afirmaban que habría una relación entre el tipo de personalidad y el nivel de agresividad (En todos sus aspectos). Se ha podido observar, también, que las diferentes variables de personalidad correlacionaban entre ellas, tal y como indicaba el estudio de los propios creadores del modelo Big Five (Costa y McCrae, 1995).

Adicionalmente, los resultados también sugieren que el sexo y la edad tienen una relación significativa con las diferentes variables de personalidad y agresividad, tal y como se planteaba en la hipótesis del estudio. Estos resultados sugieren que, con el paso de la edad, la agresividad disminuye

significativamente y todas las variables de personalidad aumentan (excepto la Apertura y la Estabilidad Emocional) y, por otro lado, que las mujeres son menos agresivas que los hombres.

Como conclusión final, con este estudio se ha podido observar que un individuo con un bajo nivel en las variables 'Extraversión', 'Estabilidad emocional', 'Responsabilidad' y 'Amabilidad', tiende a poseer niveles más elevados de agresividad.

8. Bibliografía

- Allport, G.W. & Odbert, H.S (1936). Trait-names: A psycho lexical study. *Psychological Monographs*, 47(1), 171-171. Recuperado de http://psych.colorado.edu/~carey/courses/PSYC5112/Readings/psnTraitNames_Allport.pdf
- Anderson, Craig A. & Rowell L. (2003). Human aggression: A Social-Cognitive view. Editado por A.Hogg, M. & Cooper, J. *The Sage Handbook of Social Psychology* (pp. 312-332). Thousand OAKS, CA: Sage Publications, Inc.
- Andreu J.M (2010). CAPI-A, Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes. *Madrid: TEA Ediciones*
- Ardouin, J., Bustos, C., Díaz, L. y Jarpa, M. (2006). Agresividad: modelos explicativos, relación con los trastornos mentales y su medición. Recuperado de <http://www.robertexto.com/archivo4/agresividad.htm>
- Barlett, C. & Anderson, C. (2012). Direct and indirect relations between the Big 5 personality traits and violent behavior. *Personality and Individual Differences*, 52(8), 870–875. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.01.029>
- Bhakar, S.S & Mehta, S. (2011). *A systematic guide to write a research paper* (1st ed., pp. 236). Nueva Delhi, India: Excel Books, Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/258343031_A_Systematic_Guide_to_Write_a_Research_Paper
- Björkqvist, K. (2018). Gender differences in aggression. *Current opinion in psychology*, 19, 39-42. <https://doi.org/10.1016/j.copsy.2017.03.030>
- Buss, A. H., & Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of personality and social psychology*, 63(3), 452–459. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.63.3.452>
- Carrasco M.A y del Barrio, M^aV (2007). El modelo de los cinco grandes como predictor de la conducta agresiva en población infanto-juvenil. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 12 (1), 23-32.
- Carrasco Ortiz, M.A & González Calderón, M^a J (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: Definición y modelos explicativos. *Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España. Acción Psicológica*, 4(2), 7-38.

- Cattell, R.B (1943). The description of personality: The foundations of trait measurements. *Psychological Review*, 50(6), 559-594.
<https://doi.org/10.1037/h0057276>
- Cattell R.B, Cattell, A.K S & Cattell, H. E.P. (2013). 16PF-5. *Madrid: TEA Ediciones, 10*
- Chapi, M.J.L (2012). Una revisión Psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 15(1):80-93.
- Costa, P.T.Jr & Mc.Crae, R.R. (1985), The NEO Personality Inventory manual. *Odessa FL: Psychological Assessment Resources*
- Costa, P.T.Jr & Mc.Crae, R.R. (1995). Persons, places and personality: Career Assessment using the revised NEO Personality Inventory. *Journal of Career Assessment*, 3(2), 123-139..
<https://doi.org/10.1177/106907279500300202>
- Costa, P.T., Jr., Terracciano, A., & McCrae, R. R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: Robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81(2), 322-331.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.81.2.322>
- De Andrés, T (1999). La perspectiva psico-evolutiva de la agresividad. *Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la U.C.*
 Recuperado de http://www.deciencias.net/convivir/1.documentacion/D.violencia/Perspectiva_psico-evolutiva_agresividad.pdf
- De Raad, B. (2000). *The Big Five Personality Factors: The psycholexical approach to personality*. Göttingen, Germany: Hogrefe & Huber Publishers
- Fiske, D.W. (1949). Consistency of the factorial structures of personality ratings from different sources. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 44(3), 329-344. <https://doi.org/10.1037/h0057198>
- Caprara, G.V, Barbaranelli, C. & Borgogni, L. (1993) BFQ-NA. Cuestionario de personalidad 'Big Five' para niños y adolescentes. *Madrid: TEA Ediciones*
- Caprara, G.V, Barbaranelli, C. & Borgogni, L. (2007). BFQ. Cuestionario 'Big Five'. *Madrid: TEA Ediciones*

- Donnellan, M. B., & Lucas, R. E. (2008). Age differences in the big five across the life span: Evidence from two national samples. *Psychology and Aging*, 23(3), 558–566. <https://doi.org/10.1037/a0012897>
- Galton, F. (1884). 'Measurement of character'. *Fortnightly Review*, 36, 179-185.
- Goldberg, L.R (1980). Some ruminations about the structure of individual differences: Developing a common lexicon for the major characteristics of human personality. *Symposium presentation at the meeting of the Western Psychological Association* (Report). Honolulu, HI. Recuperado de http://psych.colorado.edu/~carey/courses/psyc5112/readings/psnstructure_goldberg.pdf
- Goldberg, L.R (1981). Language and individual differences: the search for universals in personality lexicons. En: L.Wheeler (Ed.). *Review of personality and social psychology: Vol 2* (pp. 141-165). Sage: Beverly Hills, CA.
- Goldberg, L.R (1990). An alternative "description of personality": The Big-Five factor structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(6), 1216–1229. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.59.6.1216>
- Goldberg, L. R., Sweeney, D., Merenda, P. F., & Hughes, J. E., Jr. (1998). Demographic variables and personality: The effects of gender, age, education, and ethnic/racial status on self-descriptions of personality attributes. *Personality and Individual Differences*, 24(3), 393–403. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(97\)00110-4](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(97)00110-4)
- Gomes Cavalcanti, J., & Pimentel, C. E. (2016). Personality and aggression: A contribution of the General Aggression Model. *Estudos de Psicologia*, 33(3), 443–451. <https://doi.org/10.1590/1982-02752016000300008>
- Guilford, J. P., & Zimmerman, W. S. (1949). *The Guilford-Zimmerman Temperament Survey: Manual*. Beverly Hills, Calif: Sheridan Supply Co.
- Maynard Smith, J., & Harper, D. G. (1988). The evolution of aggression: can selection generate variability? *Philosophical transactions of the Royal Society of London. Series B, Biological sciences*, 319(1196), 557–570. <https://doi.org/10.1098/rstb.1988.0065>

- Kalachanis, K. & Michailidis, I.E (2015). The Hippocratic View on Humors and Human Temperament. *European Journal of Social Behaviour*, 2(2), 1-5.
- Laak, J.T (1996). Las cinco grandes dimensiones de la personalidad. *Revista de Psicología de la PUC*, 14(2), 129-181.
- López, M.C, Sánchez, A., Rodríguez, L.T, Fernández, M.R. (2009). Propiedades psicométricas del cuestionario AQ aplicado a población adolescente. *EduPsykhé: Revista de psicología y psicopedagogía*, 8(1), 79-94.
- Mejía, L.L (2019). Nuestra personalidad moldeable es resultado de los genes, el ambiente y el cerebro. *Cienciorama*. Recuperado de <http://www.cienciorama.unam.mx/#!titulo/606/?nuestra-personalidad-moldeable-es-resultado-de-los-genes--el-ambiente-y-el-cerebro>
- Mestre, M.V., Tur, A.M., del Barrio, M.V (2004). Effect of temperament and upbringing in personality, aggressive behavior, instability and prosocial behavior. *Acción psicológica*, 3(1), 7-20. <https://doi.org/10.5944/ap.3.1.496>
- Musek, Janek (2017). A general factor of personality: Evidence for the Big One in the five-factor model. *Journal of Research in Personality*, 41(6), 1213-1233. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2007.02.003>
- Norman, W. T. (1963). Toward an adequate taxonomy of personality attributes: Replicated factor structure in peer nomination personality ratings. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66(6), 574-583. <https://doi.org/10.1037/h0040291>
- Olivier, M. & Herve, M. (2015). The Big Five Questionnaire for Children (BFQ-C): A French validation on 8- to 14- year old children. *Personality and Individual Differences*, 87, 55-58. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.07.030>
- Ortet G., Martínez T.M., Mezquita L., Morizot J. & Ibáñez M.I. (2017). Big Five Personality Trait Short Questionnaire: Preliminary Validation with Spanish Adults. *The Spanish Journal of Psychology*, 20(7) <https://doi.org/10.1017/sjp.2017.8>

- Pease, C. & Lewis, G. (2015). Personality links to anger: Evidence for trait interaction and differentiation across expression style. *Personality and Individual Differences*, 74, 159-164
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.10.018>
- Pilkonis, Paul (2019). Neuroticism-Extraversion-Openness Personality Inventory (NEO-PI, NEO-PI-R). *Personality Studies*. Recuperado de <http://d-scholarship.pitt.edu/35840/>
- Rahmani, S. & Lavasani, M. (2012). Gender Differences in Five Factor Model of Personality and Sensation Seeking. *Procedia - Social and Behavioral Science*, 46, 2906-2911. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.05.587>
- Sáiz, J. (2016). *Análisis transversal de las diferencias interindividuales habidas en la personalidad de los individuos* (Tesis doctoral, Universidad Católica San Antonio de Murcia, España). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=117943>
- Sánchez, A.; Moreira, V. & Mirón, L. (2011). Sexo, género y agresión: Análisis de la relación en una muestra de universitarios. *Boletín de Psicología*, (101), 35-50.
- Sanz, J.; Magán, I. & García-Vera, M.P. (2006). Personalidad y el síndrome AHI (Agresión-hostilidad-ira): Relación de los cinco grandes con ira y hostilidad. Departamen. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, 153-176.
- Schmitt, D. P., Allik, J., McCrae, R. R., Benet-Martínez, V., Alcalay, L., Ault, L., ... Van Overwalle, F. (2007). The geographic distribution of Big Five personality traits: Patterns and profiles of human self-description across 56 nations. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38(2), 173-212. <https://doi.org/10.1177/0022022106297299>
- Soto, C. J., John, O. P., Gosling, S. D., & Potter, J. (2011). Age differences in personality traits from 10 to 65: Big Five domains and facets in a large cross-sectional sample. *Journal of Personality and Social Psychology*, 100(2), 330-348. <https://doi.org/10.1037/a0021717>

- South, S. C., Jarnecke, A. M., & Vize, C. E. (2018). Sex differences in the Big Five model personality traits: A behavior genetics exploration. *Journal of Research in Personality*, 74, 158–165. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2018.03.002>
- Tupes, E.C & Cristal, R.C. (1961). Recurrent personality factors based on trait ratings. *Journal of Personality*, 60(2), 225-251 <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1992.tb00973.x>
- Weisberg, Y. J., DeYoung, C. G., & Hirsh, J. B. (2011). Gender differences in personality across the ten aspects of the big five. *Frontiers in Psychology*, 2, Article 178. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2011.00178>

9. Anexos

9.1 Big Five Personality Trait Short Questionnaire (BFPTSQ)

BFPTSQ

Aquí se presenta una lista de características que las personas pueden manifestar en su vida diaria. Nos gustaría que indicases en qué medida cada una de estas características se aplican a ti. No pienses en determinadas situaciones o personas, sino simplemente indica en qué medida te describen habitualmente. Todo el mundo puede ser diferente en todas estas características, por lo que no hay respuestas buenas o malas.

Por favor, indica el nivel de acuerdo o desacuerdo con cada uno de los siguientes ítems. Si no estás seguro/a acerca de una respuesta y dudas, elige de todos modos la que mejor te represente.

Totalmente En Desacuerdo (0)	Un Poco En Desacuerdo (1)	Opinión Neutra (2)	Un Poco De Acuerdo (3)	Totalmente De Acuerdo (4)
-------------------------------------	----------------------------------	---------------------------	-------------------------------	----------------------------------

Me veo a mi mismo/a como alguien que...

1. Es original, a menudo tiene ideas nuevas.	0	1	2	3	4
2. Le gusta hablar, expresa sus opiniones.	0	1	2	3	4
3. Tiende a criticar a los demás.	0	1	2	3	4
4. Trabaja a conciencia, hace bien las cosas que debe hacer.	0	1	2	3	4
5. Tiende a estar deprimido/a con facilidad, triste.	0	1	2	3	4
6. Es curioso/a acerca de muchas cosas diferentes.	0	1	2	3	4
7. Es reservado/a o tímido/a, tiene dificultad para acercarse a los demás.	0	1	2	3	4
8. Ayuda y es generoso/a con los demás.	0	1	2	3	4
9. Puede ser un poco descuidado/a y poco aplicado/a.	0	1	2	3	4
10. Generalmente está relajado/a, maneja bien el estrés.	0	1	2	3	4

11. Es ingenioso/a, reflexiona mucho	0	1	2	3	4
12. Está lleno/a de energía, le gusta estar siempre activo/a.	0	1	2	3	4
13. Provoca riñas o discusiones con los demás.	0	1	2	3	4
14. Es un/a estudiante – trabajador/a fiable, con quien se puede contar.	0	1	2	3	4
15. Puede estar tenso/a, estresado/a.	0	1	2	3	4
16. Tiene mucha imaginación.	0	1	2	3	4
17. Es un/a líder, capaz de convencer a los demás.	0	1	2	3	4
18. Es benévolo/a, perdona fácilmente.	0	1	2	3	4
19. Tiende a ser desorganizado/a, descuidado/a.	0	1	2	3	4
20. Se preocupa mucho por la mayoría de cosas.	0	1	2	3	4
21. Tiene imaginación, creativo/a.	0	1	2	3	4
22. Es más bien reservado/a, no habla mucho.	0	1	2	3	4
23. Generalmente confía en los demás.	0	1	2	3	4
24. Tiende a ser perezoso/a.	0	1	2	3	4
25. Es estable emocionalmente, no se disgusta fácilmente.	0	1	2	3	4
26. Le gustan las experiencias artísticas o estéticas.	0	1	2	3	4
27. Muestra autoconfianza, es capaz de actuar decisivamente.	0	1	2	3	4
28. Puede ser distante y frío/a con los demás.	0	1	2	3	4
29. No deja una tarea hasta que está acabada.	0	1	2	3	4
30. Puede tener cambios frecuentes de humor.	0	1	2	3	4
31. No está muy interesado/a en otras culturas, sus costumbres y valores.	0	1	2	3	4
32. Es tímido/a	0	1	2	3	4
33. Es considerado/a y amable con casi todo el mundo.	0	1	2	3	4
34. Hace las cosas eficientemente, trabaja bien y con rapidez.	0	1	2	3	4
35. Permanece calmado/a en situaciones tensas o estresantes.	0	1	2	3	4
36. Le gusta reflexionar, intenta entender cosas complicadas.	0	1	2	3	4
37. Es extravertido/a, sociable.	0	1	2	3	4
38. Puede ser grosero/a o desagradable con los demás.	0	1	2	3	4
39. Planea las cosas que hay que hacer y las realiza de principio a fin.	0	1	2	3	4

40. Puede ponerse nervioso/a fácilmente.	0	1	2	3	4
41. Tiene pocos intereses artísticos.	0	1	2	3	4
42. Le gustan las actividades estimulantes, que proporcionen sensaciones fuertes.	0	1	2	3	4
43. Le gusta colaborar con los demás.	0	1	2	3	4
44. Se distrae con facilidad, le cuesta mantener la atención.	0	1	2	3	4
45. Tiende a sentirse inferior a los demás.	0	1	2	3	4
46. Es sofisticado/a cuando se trata de arte, música o literatura.	0	1	2	3	4
47. Tiende a reír y divertirse con facilidad.	0	1	2	3	4
48. Puede engañar y manipular a la gente para conseguir lo que quiere.	0	1	2	3	4
49. Puede hacer cosas impulsivamente sin pensar en las consecuencias.	0	1	2	3	4
50. Tiende a irritarse fácilmente.	0	1	2	3	4

Por favor, asegúrate de que has contestado a todas las preguntas.

9.2 Agresividad de Buss y Perry

Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ)

Nombres y Apellidos: _____ Edad: _____ Sexo:

Institución Educativa: _____ Grado de Instrucción:

INSTRUCCIONES

A continuación se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF = Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
03. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida					
04. A veces soy bastante envidioso					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					

17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

9.3 Reflexión final

Finalmente, quería realizar una reflexión final sobre los contenidos que he aprendido con este trabajo. A través de este estudio, he podido aprender cómo se debe realizar una investigación y a utilizar varias herramientas que no había utilizado antes (como por ejemplo el SPSS). Esto me ha permitido ver las dificultades a la hora de realizar un estudio (por ejemplo, para obtener muestra), pero aun así, considero que ha sido una experiencia enriquecedora y que la experiencia será muy útil para hacer futuros trabajos.

Finalmente, también debo comentar lo mucho que he aprendido sobre la personalidad y la agresividad en este trabajo. He aprendido, por ejemplo, que la personalidad podría ser un predictor de diferentes conductas agresivas, hecho que podría resultar muy útil a la hora de diseñar estrategias para prevenir que varias personas cometan actos agresivos. El siguiente paso, lógicamente, sería diseñar este tipo de intervenciones, teniendo en cuenta en cómo afecta el tipo de personalidad a este tipo de conductas.